

TINTA FRESCA

Mercè Anguera



Nací en Barcelona en 1961. Dicen que fue un tiempo gris, y es verdad, pero para mí tiene todos los colores de la infancia. Tuve suerte con la escuela. Tuvieron paciencia con la niña torpe y tímida que era y, poco a poco, fui aprendiendo y queriendo las cosas que me han servido siempre, algunas de ellas muy importantes: las palabras, los libros, el respeto a las personas y las ideas, una mirada crítica y una tendencia considerable hacia la ironía. En la escuela encontré mi lugar. Quizá por agradecimiento, cuando fui mayor me hice maestra. Y ahora, veinte años después, aún pienso que es el mejor trabajo del mundo.

Desde que empecé a ser adulta me han pasado muchas cosas, buenas y malas, como a todo el mundo, y he tenido tiempo para casi todo: para esperar y

desesperarme, para distraerme y para leer, para luchar y para desanimarme, para ganar y para perder. Tiempo para vivir, en resumen. Y también tiempo para escribir todo aquello que he vivido, o no he vivido, aquello que he visto y aquello que nunca veré, aquello que ha pasado o que nunca debió suceder nunca... Después de montones y montones de páginas escritas y rotas, y de cambiar el boli por el ordenador, después de un montón de archivos de texto tirados a la papelera de reciclaje, el año pasado en vez de borrar unos cuentos, los presenté a unos concursos y ganaron. Y los publicaron y ¡han tenido lectores! Aún me cuesta creerlo.

A partir de aquí, eso que parecía un sueño ha pasado a ser una posibilidad, una responsabilidad y un reto. Y en

eso estoy: intentando tener voz propia, intentando ser escritora. ¡Deseadme suerte!

Bibliografía

Corredisses, Barcelona: La Galera, 2001. Ed. en castellano —*Carreterillas*—.

Somies, Lola?, Barcelona: La Galera, 2001. Ed. en castellano —*¿Sueñas, Lola?*—.

Caga tíó, Barcelona: La Galera, 2002.

Sóc molt Maria, Barcelona: La Galera/Círculo de Lectores, 2002. Ed. en castellano —*Muy María*—.